¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

**Capítulo 124: Capturar al ladrón antes de capturar a sus compañeros**

Desde que descubrió su pérdida de magia, Leon había centrado su investigación en «cómo restaurar la magia». En otras palabras, al intentar resolver este problema, siempre había asumido que era «incapaz de reunir magia».

Sin embargo, ese no fue el caso.

No había problemas con su fuerza física, mental ni con sus circuitos mágicos, lo que significaba que Leon podía reunir magia con normalidad. Y, en teoría, esta magia debería haberle bastado para usar libremente varios hechizos de magia de rayo a gran escala.

Pero la realidad era que cada vez que reunía magia, solo podía usar magia aparentemente trivial, como un juego de niños. Incluso usar un rayo para formular un deseo de cumpleaños en el cielo nocturno requería la cooperación de un círculo mágico.

Este fenómeno podría no deberse a un problema con el propio Leon, sino más bien… algo estaba robando silenciosamente su magia.

Recordando desde que se convirtió en prisionero de Rosvitha, ¿qué “cosa” nueva había aparecido en su cuerpo?

Así es.

El tatuaje del dragón.

Leon nunca había considerado centrar sus pensamientos en el tatuaje del dragón. Porque, según él, este objeto era solo una especie de magia auxiliar que usaban las parejas de dragones para mantener su lealtad y darle más interés a su relación.

Tras despertar, Rosvitha usó el simbolismo y la función del tatuaje del dragón para atar a Leon, impidiéndole escapar de ella para siempre. Solo cuando competían por el dominio, el tatuaje del dragón entraba en juego.

El resto del tiempo, este permaneció oculto silenciosamente en los cofres de la pareja, sin afectar en absoluto su vida cotidiana.

Pero después de que León probara todas las soluciones e ideas posibles sin obtener resultados, solo pudo centrar su investigación final y única en el tatuaje del dragón.

Probablemente Rosvitha tampoco estaba muy familiarizada con esto. Una Madre Dragón que no hubiera tenido una relación en más de doscientos años no entendería cosas como los tatuajes de dragón, ¿verdad?

Cuando los dragones buscaban venganza, no eran muy racionales. Probablemente usó todos los medios imaginables para torturar a Leon, sin considerar si entendía el tatuaje del dragón o si era experta en su uso.

Además, si hubiera sabido que el tatuaje de dragón robaría la magia de Leon, se habría burlado de él por ello hace mucho tiempo.

Como decir: “No me extraña que seas tan vigoroso, resulta que estás vertiendo toda tu magia en el tatuaje del dragón”.

Sólo imaginar a la Madre Dragón diciendo tales cosas hacía que León se estremeciera.

Sacudiendo la cabeza, volvió a centrar sus pensamientos.

Después de volver a seleccionar la dirección de su investigación, Leon rápidamente hizo una hipótesis completamente diferente: su magia no se había agotado, ni tampoco era incapaz de recolectar magia; en cambio, la magia que reunió fue absorbida silenciosamente por el tatuaje del dragón.

Ahora podría empezar a intentar verificar esta hipótesis.

León miró a Muen.

Su preciosa hija todavía estaba trabajando diligentemente en sus ejercicios.

León retiró la mirada y caminó hacia el baño de la biblioteca, cerrando la puerta tras de sí.

Se paró frente al espejo del lavabo, desabrochando el cuello de su camisa para revelar el tatuaje de dragón que tenía en el pecho.

El tatuaje del dragón suele ser de color blanco plateado en su estado normal, violeta claro cuando se “anhela” al otro y violeta oscuro cuando la pareja tiene interacciones cercanas, simbolizando su unidad.

El tatuaje del dragón aún ardía intensamente.

“Si realmente es el tatuaje del dragón el que me roba la magia silenciosamente… entonces…”

León intentó reunir energía mágica, y arcos de luz azul parpadearon y pulsaron en su palma. Cerró los ojos, percibiendo silenciosamente el flujo de magia en sus circuitos mágicos.

De su palma, a su brazo, a su hombro, y finalmente… a su pecho.

León abrió lentamente los ojos y miró la luz eléctrica que pulsaba en el tatuaje de dragón en su pecho, frunciendo ligeramente el ceño.

“De hecho, una parte de la magia fluye hacia el tatuaje del dragón completamente fuera de mi control… pero…”

León notó algo extraño.

De hecho, una parte de la magia había fluido hacia el tatuaje del dragón. Sin embargo, a juzgar por la cantidad total de magia que acababa de reunir, la magia que fluyó hacia el tatuaje no constituía una porción significativa.

Si la magia reunida de Leon se comparara con 10, la porción que podría usar para la magia sería 2, y la porción que fluyó hacia el tatuaje del dragón también sería 2.

¿Y entonces dónde fue a parar el resto de la magia?

León se pasó los dedos por el cabello mientras su mente corría frenéticamente.

Esta línea de pensamiento era correcta. De hecho, algo dentro de su cuerpo le estaba robando su magia.

Pero esta supuesta "cosa" no era solo el tatuaje del dragón. O, mejor dicho, el tatuaje del dragón era solo uno de los insignificantes "cómplices".

En cuanto al cerebro que robó su magia, había alguien completamente diferente.

“¿Qué podría ser…”

León se cruzó las manos sobre el pecho, paseándose de un lado a otro frente al lavabo. Recordó con atención cada detalle desde que despertó.

Pero aparte del tatuaje del dragón, no había nada nuevo en su cuerpo. Y, de hecho, la energía mágica que acababa de reunir fluía incontrolablemente hacia su pecho.

¿Qué detalle había pasado por alto León?

…

Tras un breve momento de agitación, León recuperó la compostura. Se apoyó en el lavabo con ambas manos, mirándose en el espejo, y empezó a reflexionar con calma.

“El tatuaje del dragón absorbe algo de magia, pero esta cantidad es tan insignificante que puede ignorarse”.

Y si el tatuaje del dragón realmente tuviera un impacto significativo en la energía mágica, Rosvitha seguramente se lo habría quitado hace mucho tiempo. Ya no estaría presente.

—Entonces, lo que casi se puede determinar ahora es que mi magia no se ha agotado; está siendo consumida sigilosamente por algo desconocido dentro de mi cuerpo.

—Pero… como está dentro de mí y ha absorbido tanta de mi magia, ¿por qué no he experimentado ninguna otra reacción adversa aparte de no poder usar magia?

Además, ¿para qué sirve que esto absorba magia? ¿Me beneficia o me perjudica?

Las preguntas se acumularon ante León como una pequeña montaña, dejándolo cansado de reflexionar.

Suspiró cansadamente, se pasó los dedos por el pelo y se giró para apoyarse en el borde del lavabo, frunciendo el ceño y sumido en sus pensamientos.

Por un lado, no quería que su amo pensara que se había vuelto incompetente en los últimos dos años. Por otro lado, se acercaban las vacaciones de invierno de su hija, y ya le había prometido enseñarle más magia.

León necesitaba encontrar una solución al problema lo antes posible.

Cerró los ojos, se tocó suavemente la frente con la mano, reflexionó un momento y surgió otra idea para superar esta prueba.

Si no puede abordar directamente los problemas enumerados hace un momento… ¿por qué no evitarlos primero?

León de repente levantó la cabeza y se giró para mirar el tatuaje de dragón reflejado en el espejo.

“El 'ladrón' que roba mi magia se llevará la mayor parte de la magia que fluye a través del circuito mágico de mi cuerpo, lo que conduce a la ilusión de agotamiento de la magia”.

Tras la iluminación mágica, cualquier mago puede almacenar la magia que ha condensado en su circuito mágico mediante la circulación. Al usar magia, no necesita condensarla en el acto, lo que resulta más eficiente.

Sin embargo, en la situación actual de Leon, cualquier rastro de magia en su circuito mágico sería robado por el 'ladrón', y luego dividido entre ellos y su 'compañero', el tatuaje de dragón...

¡Está bien!

¡Ésa es la clave!

"Ya que no puedo encontrar a ese ladrón, ¿no puedo encontrar el tatuaje del dragón?" León se dio un golpecito en el pecho. "Llevas tanto tiempo pisándome los talones que, además de entregarle tareas a Rosvitha, deberías desempeñar otro papel".

Tatuaje de dragón: ¿Miau miau miau?

Traducido por:

Շคש๏ – RexScan